

# LAS CASAS QUE HABITAMOS

---

Autor: LUIS ALBERTO SALVAREZZA

---

*De 7 poemas (1997)*

“Lo que la palabra no detuvo,  
Cae en el resplandor de este silencio”.

Dora Hoffmann.

Prestadas unas, alquiladas otras,  
todas con una blanqueada descascarada historia de moho como zócalo.  
Y un rincón, instante, secreto u objeto que la hizo menos ajena, más íntima, nuestra.  
De la primera recuerdo el parral, ese cielo de tintos redondos racimos,  
los helechos, los columpios y el laurel. El transpirado abrazo de mi padre.  
El pan que cortaba en rodajas y un candelabro de leyendas iluminándonos.  
La libertad le pertenecía a esa casa. Fue redonda como mis palomas, zureo o canto?  
De la otra recuerdo la hiedra y los muros, el granado y los ciruelos,  
un quinqué celeste y los morteros de carrara.  
De la tercera no recuerdo sino su humedad y la ropa tendida refregando el aire.  
De la cuarta el jardín y sus hermosos peligros.  
Los espacios baldíos, el deseo naciente y los perros  
y los pájaros cebados en los desperdicios de la carne.  
De la quinta el aljibe, sus mayólicas, el atillo y sus misterios.  
De la sexta sólo un viejo paraíso.  
Y de la séptima y última, nada. Sin embargo esta casa es todas las casas.  
-(De la primera conserva un bosque de hojarasca;  
de la segunda la sazón de los frutos;  
de la tercera un sueño en acecho;  
de la cuarta los jazmines del aire;  
de la quinta la luminosidad de la mañana

y de la sexta una puerta abierta)-.

Hoy entro a ella como quien regresa de una cita cumplida.

Lo que nunca recordaré entre lágrima y lágrima  
es cuando abandonada una e ingresada a la otra.

Alquiladas unas, prestadas otras,  
la séptima nuestra, propia.

La octava seguramente tendrá que ver con la eternidad o el olvido.

El todo o la nada.